

# LA RABIA

Semanario de Ideas y Crítica

(PORTE PAGO)

Año IV - N.º 33

Conocer y expresar una idea no es suficiente, se requiere uno más: ser escuchados, con la idea misma

REDACCIÓN, Y ADMINISTRACIÓN: GUATEMALA 1600

ABRIL 5 DE 1919

APARECER LOS VIERNES

ADMINISTRADOR: MARÍA COLLAZO

## Trabajadores blancos y colorados

¡OÍD!:

Nos extraña, grandemente, que vosotros hijos del trabajo, forméis parte de partidos políticos en la cual dirección están los mismos que os explotan en campos, fábricas y talleres y son los mismos que, también, de las alfaras, mandan a que se os ametralle cuando salís a la calle en demanda de un poco más de libertad, de un pequeño aumento de jornal.

Sorprende, en verdad, que vosotros, obreros blancos y colorados, podéis estar en contacto con vuestros mismos enemigos—con los dirigentes de vuestros partidos—en vez de alzaros, agruparos por vuestra cuenta, formar grupos de resistencia junto con vuestros compañeros de oficio, de barrio y de pueblo para ponerlos de frente—y guiados por vosotros mismos—a vuestros enemigos que, no son los obreros blancos, si los tres colorados, ni son los burgueses y políticos de todos los colores y no los mismos compañeros de trabajo, de miseria, de exclusión aún que pertenecían a otro partido.

Los enemigos vuestros son los burgueses y políticos de todos los colores y no los mismos compañeros de trabajo, de miseria, de exclusión aún que pertenecían a otro partido. Por lo tanto, amigos obreros, huid de los clubs políticos en los cuales no servís más que de escalera para que vuestros amos se encumbren y hunda la política, de las urnas, de las mesas inscripciones y formad! carpa aparte con todos vuestros hermanos de dolor y poníos frente a todos los explotadores y tiranos para hacer la gran batalla decisiva y formar una nueva organización de vida en donde no haya ni explotados ni explotadores, ni esclavos ni tiranos, y existe la gran ley natural: de que el que no trabaje no come.

## La revolución social triunfante

Hablar de la revolución social que marcha triunfante del uno al otro continente, repetir que la gran revolución iniciada en Rusia se está extendiendo, hablar y verborreando, a través de las fronteras, es repetir lo que ya todo el mundo sabe. Sin embargo, a pesar de esa redundancia, ¿cómo no hablar de los grandes acontecimientos que se están desarrollando en toda Europa?

¿Cómo callarlos, cómo no exteriorizar, con alegría infinita, el rápido y desastroso derrumbe de estas viejas instituciones burguesas, causa de toda la miseria, ignorancia, vicios y crímenes que han venido pesando sobre los pueblos?

¿Cómo no repetir, una y cien veces, que, al fin, lo que hasta ayer creíamos utópicos, hoy se está convirtiendo en una hermosa realidad?

¿Qué son, antes de la guerra, que una nueva era de igualdad, de abundancia, de amor y de justicia se implantaría brevemente en todos los países?

¿No era quisiéramos pensar que podría ser la mejor muestra de que la clase trabajadora fuera dueña de sus destinos, administradora de su trabajo y consumidora única de su producción? Sin embargo, ya estamos. Dos tercios de Europa están en pleno comuismo. Más de doscientos cincuenta millones de seres han roto sus cadenas, han abolido todos los privilegios económicos, poéticos y religiosos, y se aproximan a extinguir las delicias de la libertad y de la justicia a toda parte de Europa que ya, en forma bien

visible, también está dispuesta a iniciar a sus hermanos de la Europa central.

Nada ni nadie podrá detener la hermosa ola roja, porque, su triunfo está por sobre el querer y poder de los hombres que gobiernan y de los pueblos que sufren.

La revolución social se ha producido en Rusia, se ha extendido en Alemania, Hungría, Austria, Rumania, Italia, etc. y triunfa en todas partes, porque la criminal guerra promovida por las ambiciones de políticos y burgueses, de aliados y traidores, fue lo que precipitó los acontecimientos, lo que ha demostrado para siempre al viejo régimen de explotación y tiranía; y para volver de nuevo a la vida, para reconstruir todo lo devastado, para encarrilar de nuevo a la humanidad después de más de cuatro años de guerra—se imponía su único remedio infalible: el comunismo libertario, la unión de todos los esfuerzos hacia un fin único: el bienestar para todos.

Por ser el comunismo el único sistema que curaría las devastaciones hechas que en el cuerpo de la humanidad ha infligido la avaricia capitalista y gubernamental, es porque forma el reformismo, los palativos de Krenseth en Rusia, de Ebert en Alemania, de Keroll en Hungría, y fracasará inevitablemente, el minimalismo de Lloyd George en Inglaterra, de Wilson en América, y como fracasará también en el Uruguay, el obrerismo de Batlle y Brum.

Inútiles, pobres libros, vanán todos los remedios que pretendan aplicarse a esta sociedad moribunda. Insuficientes, todos los reformismos de última hora, que los gobernantes y burgueses de los países, asociados, pretenden implantar para evitar el total derrumbe de la política y económica instituciones de oprobio.

Tan sólo, para ensayos de borrasca legislativas obreras y sociales, de trileriosos aumentos de jornales, disminuciones de horas, de alargamiento de los subsalarios, de relaja en los alquileres.

Un único remedio los queda a la burguesía y a todos los políticos, al punto en nosotros: quieren gozar de las delicias de una nueva sociedad armoniosa, y eso consiste en entregar pronto y totalmente todos los privilegios, para distribuirlos en comuna.

Pero no lo harán, no tienen la suficiente inteligencia, para comprender que el actual momento histórico, no de pequeñas concesiones, sino de total transformación económica y política.

Por eso ellos, que están bajo la furia de colas, intrigas y sofismas acumulados desde hace siglos por el pueblo trabajador, por para ellos que no tendrán en el mundo el gran e inevitable esplendor se produce.

Y no tendrán el mundo como no lo ha tenido el pueblo hasta ahora, por parte de la burguesía que sistemáticamente lo ha explotado, lo ha perseguido y lo ametrallado sin piedad cuando pedía un poco más de respeto, un poco más de pan, un poco más de libertad. Con la noble dignidad, por nuestra parte, de que cuando el peligro de volver al viejo régimen hacia desaparecido la burguesía, junto con nosotros, gozará, por igual, de la misma libertad que los explotados, todos los mercaderes del voto combinan planes y más planes para embaucar al pueblo. No hay quien se sienta subversivo. Aquel todo, como a decirse a los obreros. Ni los más retrógrados resisten a las tentaciones del obrerismo, pero lo cierto lo trancamente cierto es, que a pesar de tanto favoritismo y de tantos favorecidos, la clase productora no siente alive en su gran de molestia, y lo que resulta doblemente cierto es, que cuando alguna mejora obtiene, es a costa de sus exhorcistas sacrificios, fin que venga de parte alguna que no sea producto de sus luchas y esfuerzos.

## El asesinato de Jaurés

Los jueces de Francia han perdonado al asesinato de Jaurés, el único de los líderes sociales que parecía dispuesto a permanecer firme en las horas convulsivas, que anteceñeron la hecatombe.

En nada nos sorprende la abolición del asesinato, a no ser que espasmos que el pueblo de Francia, tan simonido en otro tiempo por su capacidad y rebeldía, parece que está lo hecho por la falsa victoria y no por la provocación y la burla, que en esos momentos representa, la abolición del asesinato de Jaurés.

Y queda indiferente y pasivo. Con eso queda evidenciado que el pueblo, frías de otras épocas ya no existe estando hoy posado de una atrofia total. La protesta burguesa de toda parte hacia la comento mucho tal abolición y encuentran lo lógico y sumano que no se condenen al asesinato de Jaurés; pero esa prensa, que no desconoce la importancia y aun las veas de aquel gran tribuna, y también ha dicho que Jaurés no hubiera continuado lo transigente al estallido de la guerra, en persona, repetimos, nada censura ni nada repara a los jueces de Francia que piden la muerte para ese donado

hijo del pueblo que atacó coherente y reaccionario y criminal Clemenceau.

¿Gana de la prensa? En suma, poco importa que no se condenen al asesinato de Jaurés, y por más que quieren demostrar el acierto humano y la atroz del pueblo francés, seguros estamos de que pronto muy pronto, cundirá también en Francia la rebeldía que vendrá a reivindicar tan luego vejan y tanta alreña.

## "Bandera Roja"

Aparece en Buenos Aires el diario anarquista "Bandera Roja". Su orientación revolucionaria es bien decidida, y su presentación bien cuidada. La forma breve, en sueltos poco extensos, sobre tópicos de actualidad, es la que parece dispuesto a apurar el colega, según declinamos de sus últimos números. A nuestro entender es lo que

señor correspondiente y lo que asegurará la aceptación pública del diario.

En verdad, que si "Bandera Roja" alcanza a interpretar el gran momento actual, como creemos que lo hará, su obra es de una importancia que aún no podrá precisarse. La propaganda sobre la magna Revolución Rusa y Social es el primer objetivo del colega. Y no podía haber sido de otro modo. Última grande que la prensa anarquista de la Argentina haya conculcado su obra desde hace dos años. Cuanto se temía ganándose entonces!

Agregáremos que "Bandera Roja" atiende con especial cuidado la cuestión obrera, lo que le da mayor importancia. En suma, es un diario ejemplo de la hora actual, necesitando para que su obra sea efectiva que los compañeros, los anarquistas, dispongan a su vez lo impresionablemente necesario para hacer pasar los predios. Si no se hiciera así habría poco que esperar.

## EL "OBRERISMO" RETORNA

Planes de los embaucadores políticos

El asunto de los alquileres

Va estamos en los inicios. En este momento de campañas electorales, todos los logros, todos los mercaderes del voto combinan planes y más planes para embaucar al pueblo. No hay quien se sienta subversivo. Aquel todo, como a decirse a los obreros. Ni los más retrógrados resisten a las tentaciones del obrerismo, pero lo cierto lo trancamente cierto es, que a pesar de tanto favoritismo y de tantos favorecidos, la clase productora no siente alive en su gran de molestia, y lo que resulta doblemente cierto es, que cuando alguna mejora obtiene, es a costa de sus exhorcistas sacrificios, fin que venga de parte alguna que no sea producto de sus luchas y esfuerzos.

¿Tales las leyes sancionadas durante la legislación socialista que hemos oportado, no han tenido más que un fin dar empleo a para otros del presupuesto. Bien claro es el ejemplo de fuste de ocho horas. ¿Quién son los beneficiarios de trabajo? ¿Quiénes son los que no podemos nombrar, no podemos darles ese honor a los transáguas, a los destructores y a los serviles. ¿Dónde se cumple la ley de los ocho horas? En algún establecimiento que los obreros, sin importárselos del inspector del trabajo, exigen que se cumpla y en al otro lado que los burgueses no quieren dar coma a los nombrados inspectores.

Otros de las leyes de la legislación socialista que hemos oportado es de la abolición del trabajo nocturno en las penaderías. En verdad que muy bueno es el ejemplo que con tal motivo se ofrece. Saece, que la Sociedad de Obreros, Presidentes, según el caso, lo evidenciadamente absurdo y ajeno a los fundamentales principios delger malismo, se pasó de parte de la ley y en acuerdo con los capicitores

se dedicó a buscar pruebas para imponer las multas de orden a los burgueses que no acatan la ley. En los balances de esta sociedad figuran importantes sumas gastadas en el pago de multas y demás gastos oficiales en las correrías con los inspectores y testigos a la casa de burgueses que no cumplen la ley de la abolición del trabajo nocturno.

Muchas panderos fueron multadas y los obreros panderos ya estaban muy agredidos de la ley y los inspectores muy activos para correr en autos pagos por la sociedad de Obreros Panderos.

Peró, por descomento a última hora, cuando se aproximaba el momento de hacer efectivos las multas, se hace buena conexión con el dueño de panderos, perdonándose las multas por las multas.

Ya ven ustedes, la virtud de la ley y de los inspectores. Ya ven ustedes como el Estado Obrerismo atenta contra la abolición del trabajo nocturno.

Hemos recordado este caso de fin de la abolición del trabajo nocturno, para llamar la atención del pueblo respecto a esta otra ley, que promete corromper rebajas en los precios, fabulosos de los alquileres. Después de tantos ejemplos como los que nos ha dado la política obrerista, es preciso ser críticamente imparcial para esperar que en promesas y en nuevas leyes que complen a los inspectores que se designan para hacerlas cumplir.

Lo que hay de cierto en este asunto es que los alquileres, es que se previene un movimiento de protesta rebelde y de ataque a la política obrerista por estas condiciones terribles que imponen los señores. Y ciertamente que si la población se deja embaucar por la propaganda de las fuerzas obreras, maltrato lo que obtiene es una política obrerista burguesa y políticos que hacen más de la inocencia del pueblo.



la revolución. Ahora, en  
niente, todos nos decimos

